

**FIN DE LOS TIEMPOS...FIN DE LA HISTORIA...?
ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE LA ESCATOLOGÍA CRISTIANA Y LA
ESCATOLOGÍA INDÍGENA AMERICANA**

*(THE END OF THE DAYS... THE END OF HISTORY?
SOME REFLECTIONS ON CHISTIAN ESCHATOLOGY AND AMERICAN
INDIGENOUS ESCHATOLOGY)*

Marta RUIZ *

RESUMEN

Este trabajo es una comparación entre el pensamiento de los últimos días o escatología de las religiones tradicionales con Libros Sagrados y la comparación con el pensamiento de algunas comunidades originarias andinas.

Palabras Clave: religión, escatología, pueblos andinos.

ABSTRACT

This paper is a comparison between the thoughts related to the last days or the eschatology of traditional religions with the Sacred Books and its comparison with the thoughts of some originary Andean communities.

Key Words: religion, eschatology, Andean people.

EL TIEMPO Y LA HISTORIA

Hombres y mujeres de este tiempo finisecular (en el sentido de etapa), acosados de continuo por la necesidad de superarse, de progresar, de acelerar el proceso de la historia se preguntan y buscan, de modo compulsivo, las raíces de su pasado. Pero también se interrogan por el sentido último de esa historia, su significado. Estos debates mostraron sus matices justamente con la terminación de un milenio y el inicio de otro. Ser testigos de este tiempo nos compromete a una reflexión casi de tipo pendular: desde el origen primordial al fin de los tiempos, desde el pasado al ideal futuro, desde la creación a la escatología, en definitiva, desde el Alfa y la Omega, no sólo universal sino también personal. Todos los seres humanos somos conscientes de la existencia del pasado (1) porque, ser miembro de cualquier comunidad humana significa adoptar una posición respecto al propio pasado, aunque ésta sea de rechazo. El pasado es, por tanto, una dimensión permanente de la conciencia humana, lo mismo que el futuro: "lo que vendrá" (con

* Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Jujuy - Otero 262 - CP 4600 - San Salvador de Jujuy - Jujuy - Argentina.
Correo Electrónico: pacarina@imagine.com.ar

más incógnitas que certezas) también está presente en la conciencia de los hombres. El futuro se manifiesta, casi siempre, en dos dimensiones: a) el futuro como posibilidad y como esperanza y, b) el futuro relacionado con el temor y la muerte. Justamente, esta tensión entre lo “que ha sido” y “lo que será”, esta duración de las cosas sujetas a mudanzas: es el *tiempo*. Es por eso que, afirmamos que el tiempo preside todo el desarrollo histórico y que la historia es impensable sin el tiempo, por lo tanto, sin tiempo no hay *historia*. (2) Por lo que la *historia* se convierte en la “ciencia de los hombres en el tiempo” como diría Marc Bloch, años atrás (Bloch-1960) Ese tiempo supone experiencia: experiencia de los hombres y experiencia de las sociedades, ella se manifiesta en la manera de concebir el tiempo y la historia.

FORMAS DE PENSAR EL TIEMPO

TIEMPO CÍCLICO

Es un tiempo sometido al ritmo recurrente de los procesos de la naturaleza: día – noche; verano – invierno; nacimiento - muerte; este ritmo es inexorable. El hombre de las culturas orientales, de la antigüedad clásica y los hombres americanos, al considerar los fenómenos astronómicos y biológicos como epifanías de lo divino, consagran la circularidad del tiempo. El hombre es, por tanto, un fragmento de ese cosmos en movimiento cíclico, trata de insertarse en la sacralidad de la naturaleza reactualizando el tiempo original o mítico (3) por medio del rito (4)

Los ritos están sujetos a la fascinación de los ciclos cósmicos y gestionan el tránsito del tiempo ordinario a un tiempo sacro que es indefectiblemente repetible, es decir un tiempo que “no transcurre “ (Eliade- 1967) Entre los griegos, el tiempo es así concebido como un círculo y, como tal no tiene principio ni fin, no conduce a ningún lado, sino que torna sobre sí mismo en una eterna repetición. Esta temporalidad no histórica, en la que no puede haber un término porque no hay comienzo ha sido cambiada por dos aportaciones de la revelación bíblica: la fe en la creación y la esperanza en la promesa.

EL TIEMPO LINEAL

Estamos tan acostumbrados a interpretar el tiempo como magnitud lineal y teleológica que a veces no nos damos cuenta lo revolucionario y la novedad que tal visión implica. Es la tradición judeo-cristiana la que cambia esa visión del tiempo, la historia tiene un fin último, un sentido que valoriza el futuro: una culminación. Los hechos históricos son movimientos orientados hacia una meta y son comprendidos en una línea que se mueve desde el pasado, a través del presente, hacia el futuro. Todos los acontecimientos tienen un lugar determinado en esa línea y son registrados desde la perspectiva del observador: hacia atrás como “pasado”, como “presente” y hacia delante como “futuro”. El tiempo semeja, pues, una línea vacía y formal que se llena de contenido con determinados sucesos, ese “tiempo lleno” es la experiencia de Israel.

TRADICIÓN BÍBLICA

En el antiguo Israel el tiempo se vive como una experiencia en el sentido de lo que se ha dado en llamar “tiempo lleno” (Ruiz de la Peña-2000) El tiempo se identifica siempre con un contenido determinado, constituyendo el contenido del proceso: el tiempo; todo posible contenido tiene “su tiempo”, su momento justo, su *kayros*. En el lenguaje hebreo no hay un término para tiempo, la palabra: “*et*” significa el “punto temporal” o el “tramo temporal” para determinada acción v.g. :dar a la luz, recoger el ganado. El *Salmo 31, 16* ejemplifica el plural del tiempo.

“Mis tiempos están en tus manos...”

otro ejemplo para ilustrar la idea del tiempo en la tradición bíblica es *Eclesiástes 3. 1-y ss.*

*“Todo tiene su momento
cuanto se hace bajo el cielo tiene su tiempo
Hay un tiempo de nacer
Y tiempo para morir
Hay un tiempo de plantar
Y un tiempo para arrancar lo plantado.....”*

“Tiempo lleno”, tiene su expresión más completa en las festividades, en Israel como en los pueblos de oriente próximo, las estaciones marcaban el modelo del tiempo lleno, santificado en el contenido, tanto la siembra como la cosecha eran tiempos sacros y enmarcados en un calendario que indicaba estos “tramos de tiempo”. Israel en las épocas antiguas vivía estos acontecimientos como *ordenados* por Dios. Pero, alrededor del siglo XIII/XII a.C. se produce una historización de estas fiestas y en consecuencia una historización de la experiencia del tiempo: la fiesta de pascua(5) en primavera que se celebraba al inicio de la recolección de la cebada y el cambio de los pastos de invierno hacia el verano, adquiere el sentido de una conmemoración de la salida de Egipto; a su vez, la fiesta de la vendimia y la fiesta del otoño se convirtieron en una recordación de la estadía en el desierto. No era entonces ya el ritmo de la naturaleza, sino de ciertos acontecimientos históricos muy concretos en donde el pueblo de Israel basaba su identidad diferenciándose de los pueblos vecinos (Croatto, 1966). Los acontecimientos históricos se consideraron entonces como *instituidos* por Dios.

HISTORIA DE LA SALVACIÓN

Fueron cada vez más numerosos los acontecimientos históricos que se celebraban en determinadas festividades, acontecimientos pre y posexílicos que, en un principio eran independientes entre sí, pero que luego se unen en una serie de episodios coherentes, de tiempos llenos, una trayectoria lineal que no se entendió como una “línea temporal” vacía y formal, sino como convergencia de hechos que

conformaban la *Historia Unitaria de la Salvación*. Los textos bíblicos se convierten así en el “Mensaje de la Salvación encarado en una historia humana”. (Croatto, 1966). La Biblia es una Historia Sagrada es, la presencia salvífica de Dios en el quehacer humano que nos muestra además la orientación de toda la Palabra de Dios hacia Cristo y la escatología. El misterio de Cristo aparece anticipado en el Viejo Testamento y en la Historia Bíblica las dos Alianzas centrales la del Sinaí y la de Cristo, delinear la Historia de la Salvación.

Israel, entonces, se va alejando de la concepción mítica de la historia. Las experiencias concretas de su propia historia, sobre todo la del Exodo, le facilitaron una nueva visión de la realidad. El acontecimiento histórico de la liberación no se “repite”, se “conmemora”, es decir que los participantes se integran en este acontecimiento – no desaparecido en el pasado, sino presente en la fidelidad de Dios- participan en él y lo actualizan.

TRADICIÓN CRISTIANA

Jesús de Nazaret llega en la “*plenitud de los tiempos*” (*Gálatas 4:4*) y *Efesios 1: 10*) según una expresión de Pablo, indica, por un lado, que la presencia de Cristo imprime un nuevo movimiento a la Historia de la Salvación. La posición de Cristo en la Historia de la Salvación es tridimensional, El es el Alfa, es la Omega de la historia, pero es también el Centro. Toda la historia bíblica anterior converge hacia Cristo. En la cosmovisión judía la historia no tiene corte porque el Mesías es esperado todavía, en la visión cristiana tampoco lo hay, porque la historia es continuada. Pero Cristo es el centro de la Historia porque da sentido a las dos etapas extremas. La Historia de la Salvación es entonces el desarrollo del diálogo de Dios con el hombre, porque Dios habla por los hechos y por la Palabra, que están registrados en los textos bíblicos en cuatro líneas: como Ley, como Sabiduría, como Historia y como Profecía. La Palabra arranca de la Promesa y está orientada a la Salvación que es a su vez prolongación del acto creador y creación primordial atribuida a la Palabra de Dios y, la Palabra de Dios y el Espíritu coinciden en su energía creadora y soteriológica : (*Salmo 33: 6*)

*“Por la palabra de Yahvé fueron hechos los cielos,
y todo su ejército por el aliento de su boca”*

Ahora bien, Cristo es la Palabra de Dios por excelencia, si en el Antiguo Testamento aquella se había transmitido fragmentariamente, con Cristo se revela en plenitud (*Hechos 1:1-2*)

*“Muchas veces y de muchas maneras habló Dios en otro tiempo
a nuestros padres por medio de los profetas, últimamente, en estos días
nos habló por su Hijo, a quién constituyó heredero de todo, por quien
también hizo los siglos...”*

La Palabra de Dios baja a la tierra (*Juan 1:14*)

“Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros”

El Verbo del Padre se convierte en el Logos que conlleva vida. En este sentido el Evangelio de Juan, que se abre con el sentido del Génesis, nos muestra además la epifanía en Cristo: la manifestación. Cristo es, por lo tanto el término de la Ley (*Mateo 5: 17*)

“No penséis que he venido a abrogar la Ley o los Profetas, no he venido a abrogarla, sino a consumarla”

Cristo se enfrenta con la teología del Antiguo Testamento (*1 Corintios 1:22-24*)

“Porque los judíos piden señales, los griegos buscan sabiduría, mientras que nosotros predicamos a Cristo crucificado, escándalo para los judíos, locura para los gentiles, más poder y sabiduría de Dios para los llamados, ya judíos, ya griegos ”

Cristo actualiza y renueva la Alianza y propone una Nueva Alianza (*Mateo 26: 28, Marcos 14: 24, Lucas 22:20 y Corintios 11: 25*)

“Esta es mi sangre la de la Nueva Alianza que será derramada por muchos para remisión de los pecados...”

“Y les dijo: esta es mi sangre de la alianza, que es derramada por muchos...”

“... Este cáliz es la Nueva Alianza en mi sangre, que es derramada por vosotros...”

“Y asimismo, después de cenar, tomó el cáliz diciendo: Este es el cáliz de la Nueva Alianza en mi sangre, cuantas veces lo bebáis, haced esto en memoria mía...”

Si la Alianza del Sinaí suponía la gesta salvífica del Exodo, la de Cristo tiene su garantía en la muerte y resurrección. *Cristo llena las profecías*. La Nueva Alianza tiene una condición: un “mandamiento nuevo”, el del amor (*Juan 13: 34*)

“Os doy un mandamiento nuevo: amaos unos a otros, como yo os he amado, así también amaos mutuamente. En esto conocerán que sois mis discípulos: si tenéis amor unos por otros..”

LA ESCATOLOGÍA

Escatología significa: discurso de las cosas últimas, incluye el concepto de *esjaton*: último y decisivo momento. En realidad, en todas las culturas, se tienen reflexiones y/o pensamientos y/o teorías y/o visiones sobre las “cosas últimas”. En la actualidad tales cuestiones han cobrado vigencia, se actualiza la imagen del fin de la historia, se conjeturan las posibilidades de su terminación catastrófica y se renuevan antiguas profecías. Algunas reflexiones rondan sobre la esencia del tiempo en sus tres dimensiones pasado -presente- futuro pero también se restauran los debates sobre tiempo y eternidad. Una vuelta a la escatología se advierte luego del quiebre en la creencia en el progreso moral y espiritual del hombre y la sociedad. La crisis de la modernidad trae aparejada el descreimiento en el futuro y por eso, entre otras, cosas la historia se presiente como contingente.

La esperanza escatológica cristiana se expresa con claridad en el texto litúrgico siguiente:

*“Este es el sacramento de nuestra fe:
Anunciamos tu muerte
proclamamos tu resurrección
¡Ven, Señor Jesús!*

*Así, pues, Padre al celebrar ahora el memorial de la pasión salvadora
de tu Hijo, de su admirable resurrección y ascensión al cielo, mientras
esperamos su venida gloriosa, te ofrecemos, en esta acción de gracias, el
sacrificio vivo y santo*

Tanto en la aclamación como en la anamnesis (recordatorio) se habla del retorno del Señor, en referencia a la parusía final de Jesucristo, juez del universo. Este texto se refiere así al testimonio de esperanza más antiguo de la Iglesia primitiva, tal como se expresa en la invocación litúrgica *maran atha*: “Ven, Señor Jesús” (1 Corintios 16: 22) (Apocalipsis 22:20)

*“Si alguno no ama al Señor, sea anatema
Maran atha...”*

*“Dice que EL testimonia estas cosas: Sí vengo pronto. Amén
Ven, Señor Jesús..”*

Y también como antecedente de esa esperanza lo encontramos en: (1 Corintios 16: 26)

*“Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz,
anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas..”*

Esta esperanza del Cristianismo se articuló desde el comienzo en el marco de la eucaristía y por eso adopta una figura simbólica –sacramental de la parusía y de la reunión definitiva de la Iglesia:

En la plegaria:

“Santo eres en Verdad, Padre, y con razón te alaban todas las criaturas, ya que por Jesucristo, tu Hijo, Señor Nuestro, con la fuerza del Espíritu Santo, das vida y santificas todo, y congregas a tu pueblo sin cesar, para que ofrezca en tu honor un sacrificio sin mancha desde donde sale el sol hasta el ocaso”

se habla en presente “congregas a tu pueblo....”. El final es entonces, un presente eucarístico, la reunión definitiva del pueblo de Dios se produce ya en el presente y alcanzará un día su perfección.

Temas del que la/s escatología/s no puede prescindir es el tema de la muerte – resurrección; juicio final - futuro utópico y parusía..

FORMAS DE PENSAR LA MUERTE

Muerte y Resurrección

La muerte, en la creencia de Israel antiguo se consideraba como el fin natural e irremediable de una vida lograda. Tiene una connotación muy negativa, porque la idea de vida en sentido pleno incluye salud, descendencia, paz y comunión con otras personas. Como Dios es el dador de la vida, el hombre lo alaba y le agradece. Por eso el hombre desciende al “*scheol*” (*país de las sombras y del polvo*) (6) y su existencia es olvidada. La muerte es la pérdida de vida pero no la ausencia de existencia. Esta perspectiva va a cambiar con los textos posexilicos como los Salmos e Isaías por que se renueva la confianza en Yahvé y en su soberanía y por ende plantean una vida eterna y la noción de “retribución” o una “teodisea” (justicia): (*Isaías 25: 6-8*)

“ Y preparará Yahvé de los ejércitos, a todos los pueblos sobre este monte un festín de succulentos manjares, un festín de vinos generosos... y sobre este monte hará desaparecer el velo que oculta a todos los pueblos, la cortina que cubre a todas las naciones, y destruirá la muerte para siempre, y enjugará el Señor las lágrimas de todos los rostros...”

Pero no es sólo la promesa de una esperanza colectiva de la comunidad, sino también de una esperanza individual (*Isaías 43: 1*)

“Yo te llamé por tu nombre y tú me perteneces...”

Es bastante lógico que Israel haya rechazado en un principio el tema de la muerte, no podía Yahvé asumir la misma función que tenían Osiris o Baal, es decir,

dioses que se ocupan de los muertos en el mundo subterráneo y/ o el culto a los muertos o antepasados, que ocupó en los países vecinos un papel preponderante; el Dios de Israel debía ser distinto pero, ¿podía ser injusto?. La problemática de la teodicea llevó a una revisión en los textos bíblicos, algunos ejemplos se encuentran en los Salmos y, en todo el libro de Job (*Salmos 91: 7-9*)

*“Caerán a tu lado mil y a tu derecha diez mil y a ti no te tocará.
Con tus mismos ojos mirarás y verás el castigo de los impíos.
Teniendo a Yahvé por refugio, al Altísimo por tu asilo..”*

El libro de Job consta de un prólogo (*Job1: 1-13*), de un poema (*Job 3. 1-46*) y un epílogo en prosa (*Job42: 7-17*) pareciera que éste trata no sólo del dolor humano sino también de la justicia, ya que el de Job es un caso límite, lo han despojado de todo, su vida es intolerable; en general se desprende de la lectura que si Job se arrepiente de sus pecados Dios le restituirá la felicidad. Pero Job ve que los que son malos medran, ve como sus bienes se multiplican (*Job 21: 1-13*), como despojan al inocente impunemente (*Job 24: 1-17*) pero Job está seguro de su conciencia y cree en la justicia de Dios. Finalmente consigue que Dios se le presente, aunque no se resuelve el problema del dolor ni el de la justicia, Job termina creyendo en Dios por Dios mismo.

Se abre así una postura que concluirá en la idea de resurrección: el justo sufre y muere por los demás, para abrirles el acceso a la vida y guiarlos a la justicia, Dios les otorga una nueva vida. Más precisamente en la muerte aparece Dios como el Juez para justos y pecadores, la muerte violenta de los justos y la justicia de Dios deben ser compatibles. Hay aquí un desarrollo de lo que se denomina la apocalíptica judía e influencias extraisraelíticas, de cualquier modo, lo que resulta decisivo es que durante el reinado de los Seléucidas (desde 200 a.C) el Pueblo de Israel se da cuenta de la impotencia política, nada se puede esperar de la historia, si alguna esperanza queda es la acción de Dios más allá de la historia, en un nuevo mundo y en una nueva historia (*2Macabeos 7:14*) el martirio abre la vida a la resurrección, tal como lo cuenta el martirio de los siete hermanos macabeos:

“...Más vale morir a manos de los hombres, poniendo en Dios la esperanza de ser de nuevo resucitado por El...”

El Nuevo Testamento, en cambio, está escrito bajo la convicción de que el hecho “Jesús de Nazaret” incide definitivamente en el curso y sentido de la historia, operando en ella un vuelco trascendente. El mismo Jesús, con palabras y acciones ha dado forma para entender la esperanza escatológica de Israel y su cumplimiento, por eso el Nuevo Testamento contiene una escatología eminentemente cristiana que difiere de la judía; no porque la contradiga sino porque la completa y le da sentido. Pero el ministerio de Jesús está signado por la referencia expresa del ministerio de Juan el Bautista, tanto sus actitudes como sus palabras corresponden al estereotipo del profeta que anuncia la inminencia del juicio escatológico, su figura se enmarca todavía en las expectativas veterotestamentarias (*Mateo 3: 1-2*)

“En aquellos días se presentó Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea, diciendo: arrepentios, porque el reino de los cielos está cerca..”

Con Jesús todo cambia (*Marcos 1: 15*) (*Lucas 4:21*)

“El Tiempo se ha cumplido...”

“La escritura que habéis oído se ha cumplido hoy...”

La pregunta sobre la venida del reino no se responde con una “allá” o un “entonces” sino con un “ahora” en la presencia física y tangible de Jesús. Las acciones milagrosas son “escandalosas” porque frecuentemente se producen en sábado y, además junto con las curaciones están los exorcismos, la pelea escatológica con el demonio ha comenzado (*Daniel 12: 1*)

“Entonces se alzaré Miguel, el gran príncipe, el defensor de los hijos de tu pueblo y será un tiempo de angustia, tal como no lo hubo desde que existen las naciones hasta este día...”

Otros datos importantes a tener en cuenta son que: a) Jesús se arroga la potestad de perdonar los pecados, no se limita a transmitir la noticia, sino, que los perdona El mismo, el escándalo para los judíos continúa porque sólo Dios puede otorgar ese perdón, y b) que la comunidad de los doce discípulos reviste un carácter simbólico porque en ella se presente la comunidad escatológica de las doce tribus anticipando el final del pueblo de la alianza.

Los discípulos a los que Jesús confió, a través de la Última Cena como signo de su muerte reconciliadora, parece que tomaron al principio esta muerte como un evidente fracaso del anuncio de Jesús, pero, con la experiencia pascual de los primeros testigos se renueva la esperanza escatológica en la resurrección general de los muertos. El tiempo final ha comenzado ya con este acontecimiento y hasta se podría indicar que los testigos pascuales abrigaron la esperanza de que otros muertos resucitarían y comenzaría el juicio final en los días o meses siguientes (*Mateo 27: 51-53*)

“La cortina del templo se rasgó de arriba abajo en dos partes, la tierra tembló y se hendieron las rocas, se abrieron los monumentos, y muchos cuerpos de santos que dormían, resucitaron, y saliendo de los sepulcros después de la resurrección de El, vinieron a la ciudad santa y se aparecieron a muchos...”

Esta revelación apocalíptica no es simple acción teológica sino que tiene también un sentido cristológico: Jesús es instituido como Hijo del Hombre y Juez escatológico. De ahí la importancia de los discípulos que deben seguir anunciando el mensaje de Jesús (*Marcos 1: 1*)

“Principio del Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios...”

Esta buena nueva lleva a la aceptación del reino de Dios y se forman alrededor de los que creen las primeras comunidades cristianas, la asamblea o *ekklesia de Dios*. Por eso en el cristianismo la muerte no es el fin sino el tránsito y la esperanza en la resurrección. (7) El *esjaton*, en un sentido muy real, comienza con la muerte de cada ser humano. Esto nos lleva a plantear el tema de cómo se resucita, la figura de “cuerpo y alma” significa resucitar en la integridad, aunque la tradición cristiana ha sufrido la influencia de un dualismo neoplatónico y de las ideas sobre la “inmortalidad del alma”, nunca ha excluido el cuerpo concreto e histórico de cada persona como forma de su identidad humana. Es hasta el pensamiento de Tomás de Aquino que se impone en el pensar escatológico de que el alma conforma al cuerpo y por ello el cuerpo es la realidad concreta del alma, en que ella existe y se presenta.

MUERTE Y RESURRECCIÓN EN EL CORÁN

La muerte en el Islamismo se presenta como el final definitivo de la existencia histórica y terrena de todos los hombres. Los ángeles de la muerte llevan el alma al cielo, donde los justos ven cumplida la promesa de entrada al paraíso y los condenados sufren las penas del infierno (*Sura 62 Azora XXXIII*). Esta tradición aparece precisada con la idea de un juicio menor que el ángel hace ya en la tumba a cada uno de los muertos. La respuesta correcta a las cuatro preguntas del ángel ¿quién es tu Dios? ¿quién es tu profeta? ¿cuál es tu religión? y ¿hacia donde orientas tu oración?, decide sobre la promesa del paraíso o la amenaza de infierno. En todo caso, el alma permanece junto a la tumba aguardando el último y definitivo juicio. Este tiempo de espera se presenta como un estado de sueño inconsciente en el que desaparece la conciencia del tiempo. Los acontecimientos del tiempo final son un tema corriente en muchas suras del Corán, describen un gran cataclismo escatológico que sacude a todo el universo. Es evidente la similitud con la escatología judía y cristiana. Un punto decisivo de este “día del juicio” llamado también “la hora”, es la resurrección de los muertos, éstos irán a la izquierda de Dios, el infierno y, cuyos tormentos se describen en términos de fuego y alimentación del árbol de los tormentos (*zaqqum*) y a la derecha de Dios, el paraíso o jardín de las delicias. Este es, de un intenso gozo humano, orientado más bien a los sueños masculinos y no aparece la visión de Dios como recompensa.

POSTURAS SOBRE LA REENCARNACIÓN

Ante reactivación de la idea de la metempsicosis (transmigración/reencarnación de las almas) en amplios sectores de la cultura contemporánea se presenta como alternativa válida a la fe cristiana de la resurrección, por lo que nos obliga a preguntarnos sobre las causas del descreimiento, aún de cristianos (8). La reencarnación es importante en la cosmovisión oriental (hinduismo y budismo), la realidad se despliega en una sucesión infinita de nacimientos y muertes, de evolución e involución. Solo existe la verdad en Uno, el Absoluto, encarnándose el alma se individualiza y se aliena, La redención consistiría en invertir ese proceso.

También el dualismo griego conoce una versión propia de la teoría de la reencarnación, elaborada por el orfismo, la gnosis y el neoplatonismo. Aquí la finalidad de la metempsicosis estriba en conseguir para el alma una postrera desencarnación, que la libere de la caída en la materia corporal.

En el siglo XIX se asistió al retorno del mito transmigracionista de la mano del panteísmo idelista y la poesía romántica. En nuestros días los movimientos neognósticos del tipo New Age tienen una postura favor de la metempsicosis o reencarnación

LA PARUSÍA

Los griegos usaban el término *parousia* (de *páreimi*: estar presente o llegar) cuando se referían a la presencia de personajes divinos en la tierra, en ocasión de una fiesta, de una intervención específica; también se empleaba en la época helénica al referirse a las visitas que reyes y príncipes que hacían a otros lugares sometidos, en todo caso, en esta última acepción se trataba de llegadas triunfales y manifestaciones de poder. Se desconoce el término en el Antiguo Testamento y es empleado con frecuencia en el Nuevo Testamento con la connotación del advenimiento glorioso de Cristo al final de los tiempos (Ruiz de la Peña-2000) La Parusía, conecta inmediatamente con el fin del mundo (*Mateo 24: 27*)

...”porque como el relámpago que sale del oriente y brilla hasta el occidente, así será la venida del Hijo del Hombre..”

y el fin del mundo se conecta con una nueva creación y con el juicio final (*1 Tesalónicos 5: 23*)(*Santiago 5: 7*) (*1 Juan 2:8*)

“El Dios de la paz os santifique cumplidamente y que se conserve entero vuestro espíritu, vuestra alma y vuestro cuerpo sin mancha para la venida de nuestro Señor....”

“Tened pues paciencia hermanos, hasta la venida del Señor...”

“Ahora, permaneced en El para que, cuando apareciere, tengamos confianza y no seamos confundidos...”

Una visión de esa parusía está explicada en *1 Tesalónicos 4: 13-18*

“No queremos hermanos que ignoréis lo tocante a la suerte de los que durmieron, para que no os aflijáis como los demás que carecen de esperanza....pues el mismo Señor a una orden, a la voz del arcángel al sonido de la trompeta de Dios, descenderá del cielo, y los muertos en Cristo resucitarán primero, después nosotros los vivos...seremos arrebatados en las nubes al encuentro del Señor...”

La Parusía tiene una importancia fundamental en el pensamiento escatológico cristiano, afirmar la Segunda Venida es afirmar el fin de la historia pero que no equivale a afirmar el fin del mundo en una catástrofe de tipo cósmica, “no es el fin del mundo lo que precipita la Parusía es la Parusía lo que finaliza al mundo, no destruyéndolo, sino consumándolo” (Ruiz de la Peña-2000) En el Nuevo Testamento se habla de la Parusía en relación a otros acontecimientos escatológicos: resurrección de los muertos, nueva creación, vida eterna, no habla nunca del retorno de Cristo porque Cristo no se ha marchado está presente en la Eucaristía, la Parusía *patentizará a todos*. Hay un lenguaje plástico en el Nuevo Testamento que nos proporciona imágenes de lo que será la Parusía, los signos y símbolos son importantes, tanto en el pasado como hoy. Sin embargo, los signos de la Parusía son anticipados: a) enfriamiento de la fe (*Lucas 18:8*); b) la aparición del anticristo (*2Juan 7:9*), c) la predicación del Evangelio a todas las naciones (*Mateo 24:14*) y d) la conversión de Israel (*Romanos 11: 25ss*)

Los signos de la Parusía, en todo caso nos recuerdan lo provisorio de nuestro tiempo. Si confesamos nuestra fe en la Parusía estamos manifestando nuestra esperanza en un mundo y una humanidad donde la justicia, la libertad y la vida son promesas que se cumplirán.

DISCURSOS ESCATOLOGICOS

Actualmente muchas sectas utilizan discursos escatológicos catastróficos con una actitud apocalíptica, justamente manipulando estos signos como índices cronológicos, esto se vio acrecentado en el cambio del milenio. Desde los años 1970, se inauguraría en el siglo XX una suerte de furor escatológico - apocalíptico, el libro de Hal Lindsey: “The Late Great Planet Earth” y el subtítulo tan atractivo de sus editores “The 1980’s : Countdown to Armageddon (los años 80 cuenta atrás hacia el Armagedón); “El Nombre de la Rosa” de H. Eco (1980); “El Quinto Jinete” de Lapierre y Collins (1980); “Los Bufones de Dios” de Morris West (1982), “La Cólera de Cordero” de Guy Hocquenghem (1985) entre otros; en el cine los films-catástrofe también han repercutido en esa visión apocalíptica del milenio: “Terremoto” (1975); “Apocalipsis 2024 (1975); “Holocausto 2000” (1977; “Apocalipsis Now” (1979); “El día del fin del mundo” (1980); “El día después” (1983); “Armagedon” (1999), “Estigma” (2000), al mismo tiempo que reflejan inquietud, pueden haber hecho reflexionar.

Claro no es casual: desde los años 70 hubo una toma de conciencia de las amenazas que pesan sobre el planeta y la humanidad, contribuyó a ello la guerra de Vietnam, la crisis del petróleo, el estado de guerra prolongado en el cercano oriente, la guerra de Iran-Irak y, más recientemente: el cada vez más cercano cambio climático, la conciencia ecológica, las guerras que no cesan, la globalización con su cara más descarnada, *la pobreza: abonó el terreno para que resurgieran los discursos escatológicos*.

Evidentemente, aunque siempre se puede especular sobre el fin, hasta que se produzca, lo que admira es la proliferación de esos discursos con la seguridad de esquemas y calendarios y, la forma con que recurren al Apocalipsis de Juan para

apoyar sus discursos. Claro que de todos los discursos hay uno bastante creíble la amenaza de un desastre nuclear, la guerra de las galaxias ya no es un juego. En el otoño de 1983, el presidente norteamericano R. Reagan se preguntaba si no seríamos nosotros los que veríamos el cumplimiento de los signos del Armagedon. Por otro lado, unos meses más tarde el Papa Juan Pablo II decía “ *La amenaza de un desastre nuclear y el azote del hambre aparecen horrorosos, en el horizonte, como los jinetes fatales del Apocalipsis*”.

APOCALÍPTICA Y APOCALIPSIS

Por eso es importante leer el Apocalipsis de Juan para ubicarlo en la tradición del género Apocalíptico pero, comprendiendo que es un texto de profunda esperanza cristiana

Este escrito neotestamentario parece haber sido redactado en Asia Menor durante el último período del emperador Domiciano (81-96) y se sitúa dentro de los libros proféticos, entendiendo profecía como la transcripción de la palabra griega compuesta por la preposición: *pro* (*delante*) y el verbo *phèmi* (*habla*), es decir, profecía consiste en decir lo que va a pasar, en predecir lo que de antemano va a suceder.

Sin embargo, es necesario recordar que los profetas son hombres de su tiempo, para comprender a un Amós o a un Isaías hay que comprender los problemas y las circunstancias de la situación nacional y política de Israel y Judá en el siglo VIII a.C.. En este sentido fueron hombres del presente, porque la materia de la profecía bíblica es la actualidad, hombres sensibles al contexto social y religioso de su pueblo. Como dice el propio Isaías son *centinelas*, donde otros están dormidos o complacientes con el poder, los profetas vigilan y ven lo que muchos se niegan a ver. Pero, son también hombres de la esperanza y nunca dejan de pensar en el porvenir en que el pueblo de Israel vivirá en conformidad con la Alianza, tienen mucho que decir sobre el futuro pero se cuidan bien de dar fechas.

En el Apocalipsis de Juan se expresa la resistencia espiritual de los cristianos de Asia Menor contra el imperio romano. Es un libro consolador para la minoría cristiana perseguida, a los que alienta recordándole que Cristo volverá pronto para poner fin, aquí en la tierra, a la lucha con Satanás contra la Iglesia, entonces surgirá un mundo nuevo, un cielo nuevo y una tierra nueva. Es que, los apocalipsis nacen en períodos de crisis (ver cuadro I- otros apocalipsis canónicos y no canónicos-Prevost- 1998), o al menos perciben la historia presente o reciente como crítica y atormentada, en ese caso, no es la excepción el Apocalipsis de Juan.

El Apocalipsis de Juan es un texto profundamente cristológico, por ej. los títulos cristológicos: los nombres clásicos de Jesús son sustituidos por nombres simbólicos o por expresiones que manifiestan diferentes aspectos de la identidad y de la actividad de Cristo (ver cuadro II- Prevost, 1998) que sitúa al Apocalipsis de Juan en su verdadera perspectiva.

Una de las dificultades que plantea la lectura del Apocalipsis es que el autor utiliza un lenguaje simbólico, por medio de imágenes apela a recursos sonoros y

visuales. Juan utiliza colores, cifras, números, figuras zoomorfas, astros y elementos cósmicos, el mundo misterioso de la corte celestial y de los ángeles (cuadro III:- colores- cuadro IV: cifras- Prevóst, 1998)

Los dos últimos capítulos del Apocalipsis se hacen eco de los dos primeros capítulos del Génesis, esto no es casual (*Apocalipsis 21-22*) Juan nos habla no del fin sino, de más allá del fin: el mundo nuevo: *nuevo cielo, nueva tierra, Jesuralén nueva*. El Apocalipsis de Juan es uno de esos libros que nunca pueden clausurarse. La palabra *fin* en el texto, es de hecho una palabra de comienzo Amén. Ven Señor Jesús. Es un Amén al presente entendido como esperanza.

Enmarcada históricamente, la esperanza en la formación de una comunidad de creyentes en Cristo radicalmente renovada, histórica y socialmente visible en esta tierra y antes del último día, fue un tema motivante de la utopía cristiana a lo largo de muchos siglos de historia de la Iglesia. La doctrina del milenarismo tomó mucha fuerza en la Iglesia primitiva y en la Edad Media: mil años del reinado de Cristo sobre la tierra. Esta es una forma de utopía cristiana fue importante hasta el siglo VI y, luego por casi 800 años desaparece de las discusiones de la Iglesia hasta la aparición de Joaquín del Fiore y los franciscanos espirituales (siglos XII-XIII) La Iglesia en aquel tiempo estaba inmersa en un entramado mundano y político, la distinción de Agustín entre las Dos Ciudades era cada vez menos visible (9), este renacer utópico tiene como representante a Joaquín de Fiore (10) de la Orden Cisterciense fundada por San Benito, de tanta importancia luego en el pensamiento subyacente de tiempos de la conquista americana. La figura conceptual decisiva de Joaquín consiste en la idea de la correspondencia entre ambos testamentos, por un lado, y entre pasado y futuro de la historia de la salvación, por otro, construye la trayectoria de la Historia de la Salvación reinterpretando la doctrina tradicional de las seis edades del mundo (11), en un esquema trinitario: *el tiempo de Padre, el del Hijo y el tiempo del Espíritu*. Joaquín recibió este esquema en una revelación que le hizo comprender el sentido de toda la historia. Un signo de la llegada del Espíritu o del tercer tiempo era sobre toda la profunda decadencia de la época que, Joaquín vio anunciada en las visiones escatológicas-apocalípticas. Otro esquema que emplea es que: la primera edad se identifica con los casados, la segunda de los sacerdotes y la tercera la de los monjes *“en la primer edad domina el esfuerzo y el trabajo, en la segunda la enseñanza y la disciplina y en la tercera la contemplación y la alabanza”*.

Otra manera de entender estas tres edades del mundo es: la Edad del Padre, que corresponde al mundo antiguo antes de la venida de Cristo; la Edad del Hijo, con el advenimiento del cristianismo; y la Edad del Espíritu Santo, en que se creará la Jerusalén ideal. En esta edad tercera se vivirá para Joaquín plenamente el Sermón de la Montaña, será una Iglesia pobre y las guerras habrán cesado. Además dice que la edad del Espíritu es inminente, ocurrirá en el año 1260. La edad del Espíritu es intrahistórica y así la consumación trascendente y definitiva en el reino de Dios precede a una Iglesia renovada y a una sociedad renovada. Las ideas utópicas de Joaquín no llevaron a un conflicto con la Iglesia aunque su doctrina fue censurada por el Concilio de Letrán (1512-1517), además aparecen los movimientos de los franciscanos espirituales. En definitiva, son movimientos que por primera vez desde la antigüedad ofrecen resistencia a la Iglesia, veneran a San Francisco como *nuevo*

Cristo de la nueva época. Finalmente la Iglesia rechaza la idea de una Iglesia del Espíritu en sentido autónomo.

A lo largo del siglo XIV las profecías utópicas de Joaquín del Fiore fueron perdiendo relevancia, la orden franciscana quedó relegada a un tercio por la gran epidemia de mediados del siglo XIV, el cisma de occidente (1378, 1449) hicieron que la utopía milenarista subsistiera en algunos grupos como los iluminados, los flagelante, los cátaros, los albigenses etc.

EL PENSAMIENTO AMERICANO SUR - ANDINO

ESPACIO Y TIEMPO

Al llegar al Kollasuyu, en la segunda mitad del siglo XVI, los europeos se enfrentaron a la vez a una tierra desconocida y con una concepción del mundo ajena y nueva. Como todos los conquistadores intentaron destruir las creencias de los indígenas para sustituirlas por la religión cristiana católica.(12) Los pueblos surandinos carecían de sistema de escritura, sin embargo, los soportes materiales en que expresaron su cultura facilitaron el proceso de memorización. Algunos de ellos tienen gran difusión y desempeñan un rol importante en la formación de los códigos conceptuales: por ejemplo en los textiles.

En el mundo andino el universo conceptual y simbólico contenido en un tejido nos puede "hacer leer" a la vez la región de donde procede una persona, su status, su grado de creatividad y hasta las relaciones con otras regiones. Otra forma de memorización son las cuerdas anudadas o "qhipus", los "qilla" o vasos decorados. Otros contextos visuales de vital importancia son la "lectura" del vasto espacio del mundo surandino: cumbres, volcanes, mojones, abras, encrucijadas, confluencias de ríos no sólo son señalizaciones viales sino se reconocen como relacionadas con sus ancestros, con sus dioses, con otras etnias. A pesar de la desestructuración que produjo la conquista, algunos fragmentos de la antigua cultura ha llegado hasta nosotros a través de los cronistas y aún se mantiene a través de la historia oral.

Pacha: es el término para *espacio* y *tiempo*. La visión de su historia y tiempo estaba condicionada a un espacio particular. Es así que las distintas edades forman una cronología.

Edad del Taypi: es el espacio y tiempo de la zona lacustre -Río Azángaro-Titikaka-Desaguadero.Poopó), la figura dominante es el dios Tunupa (Wircocha del sur). Esta primera época relaciona la diversidad y relaciona a los hombres con sus lugares de origen: *pacarina*. Las *waca* son los lugares de culto local y están diseminadas por todo el territorio, aunque hay wacaunas trascendentes para toda el área como la waca de Copacabana (hoy Santuario de la Virgen de Copacabana) El Dios Tunupa desaparece, finalmente, bajo el agua y en las entrañas de la tierra, algunos ven en Tunupa la figura de San Bartolomé.

Edad del Puruma: es un tiempo de luz difusa como la que precede al anochecer, son tierras de barbecho o tierras desérticas. Es la edad identificada con los *chullpa* (relacionada con la forma de entierro en casas de piedra) Es la época del *chuquilla*, *catuilla* e *intillapa* trilogía que representa al *rayo*, *trueno* y *fuego*.

Edad del Awqa o Pachakuti: *awqa* se puede traducir como “tiempo de guerra” pero es un concepto que va más allá de esta traducción, porque *awqa* es también “enemigo o contrario”. En esta Pacha, las cosas no pueden estar juntas, por lo que hay dos conceptos más que aclaran este pensamiento: *tinku* y *kuti*. *Tinku*: es encuentro de contrarios en el centro o *taypi*, son las peleas rituales, el hombre-mujer, en cambio, *Kuti*: es alternancia de contrarios, *kuti* es también: vuelta, cambio, turno por ej *wilcakuti*: vuelta del sol (solsticio) , esta vuelta del sol divide el año en dos: el sol que crece de julio a diciembre y el menguante de enero a junio. El contraste entre la idea de *Kuti* (alternancia) y *tinku* (igualación) hacen finalmente que el mundo y el tiempo dé una vuelta: *Pachakuti*: vuelta total. Un *Pachakuti* es la muerte de un *kuraka* o jefe, la conquista hispánica es vista como un *Pachakuti*.

La presencia del catolicismo en los Andes cambió profundamente el espacio religioso andino prehispánico. Una de las características del hecho religioso es su pretensión de universalidad, en otras palabras, siendo el catolicismo una religión de corte universal al ejemplo del judaísmo y el islamismo, la introducción del catolicismo en los Andes ataca el hecho religioso andino en forma inquisitorial, lo desplaza hacia zonas marginales, transformándolo en un hecho idolátrico. La tentación de leerlo, es decir interpretarlo como institución diabólica, es una forma de asimilarlo al catolicismo, porque el “demonio” es un personaje del discurso católico y no del universo mental andino. Al asumir el hecho religioso andino en sus propias categorías, el discurso católico lo transformó en un incipiente hecho histórico, pero dentro de los límites que él mismo tenía en el siglo XVI: un discurso en perspectiva de lo que se llama economía de la salvación (Urbano, 1998) Es decir, no era lo que luego se definirá como un discurso historiográfico con lenguaje riguroso sobre los hechos del pasado, sino más bien una línea de la humanidad hacia el futuro que terminará en la anunciada venida de Jesús al final de los tiempos. Esta concepción impactó en los Andes a través de varios actores religiosos que desde el mismo siglo XVI anunciaban el “*Fin del mundo o Pachakuti*” (13).

Con la conquista se introduce una nueva edad: Edad de los Cristianos, esta Pacha está dividida en cielo-tierra-infierno: *alax pacha* - *aka pacha* - *manqha pacha* o podríamos decir también:

pacha de arriba - *cielo* - *alax pacha*;
pacha en que vivimos - *tierra* - *aka pacha*
pacha de bajo - *infierno* - *manqha pacha*

En el *alax pacha* o *los de la gloria* es la morada de los santos, nosotros diríamos “cielo” pero cielo, tiene tanto en quechua como aymara otra acepción: *laccampu*, el cielo donde están las nubes y las estrellas, algo así como una cubierta,

el sol y la luna están más allá. Todos estos espacios no necesariamente están lejos de los hombres. Cada localidad tiene su patrón o patrona propio, estos santos según las regiones se llaman "milagros", los de la localidad "pequeños milagros", mientras que los de las iglesias grandes o grandes centros de peregrinación "grandes milagros" (algunos de estos centros son: en Bolivia: el Santuario de la Virgen de Copacabana, el Santuario de la Virgen de Urkupiña, el Santuario de Tata Pumpurí (Santiago), Tata Killakas (Cristo); en Perú: Mamacha del Carmen (Paucartambo), Tata Q`ullarity (Cuzco), Patrón Santiago (Cuzco); en el norte argentino: Virgen del Abra de Punta Corral (Jujuy), Cristo del Milagro (Salta) entre otros) La distribución espacial de Santos, Cristos y Mamachas es importante ya que están ubicados sobrepuestos sobre antiguos lugares sagrados (igual ocurre en Europa) El sol antiguo dios es identificado generalmente con el Dios Padre (Yaya o Tatay).

En el *Manqha Pacha o mundo de abajo*: están los muertos. Hay muertos ancestros o "abuelos": *los achalilla*, actúan en forma ambigua según como son tratados, por eso la festividad de Todos los Muertos es relevante en el mundo andino, es además el inicio de la temporada de lluvias. El fin de esta temporada ritual es el Carnaval: en que se celebran las primicias, Carnaval es una festividad de carácter general, este tiempo de juego es conocido (desde la conquista) como tiempo de diablos. Los diablos del Carnaval son, sin duda, peligrosos: son los muertos que vuelven a despedirse, pueden "llevar" a los que caminan solos, en definitiva los que no participan en su fiesta, se los llama *supay*. Los diablos se identifican con el trabajo minero, aunque su imagen nos recuerda al diablo cristiano a veces, tiene la apariencia de un hombre rubio con bigotes y botas altas (gringo) Otro personaje es el *Anchanchu*, ser tramposo, a veces es identificado con San Andrés compañero de Santiago.

Una habitante de la *manqha pacha* es la *Pachamama*, tiene también una festividad durante todo el mes de agosto, mes de preparación de la tierra, no sólo su veneración es rural sino también urbana, *mama* no significa tanto madre como señora, es más un título de reverencia, nadie confunde en el mundo andino a la *Pachamama* con la *Wirjina* (*Virgen o Mamacha*).

Justamente en el área andina, un tiempo antes del inicio del ritual de la *Pachamama*, se celebra el Corpus Christi, fecha movable que puede caer desde el 21 de mayo al 24 de junio, que es la fecha también de San Juan, inicio del solsticio de invierno, época de secas o de "verano andino". La festividad del Corpus, cuyo símbolo mayor es la Eucaristía, que por su similitud a un sol fulgurante captó el respeto de los indígenas, se sigue celebrando hoy en el Cuzco con fastuosidad y reverencia.

Estas dos *Pachas* se complementan con la *Aka Pacha*, el presente de los vivientes, sobre los cuales las dos *pachas* de arriba y de abajo, influyen en la actualidad. El *Aka Pacha*, es el presente, el *Manqha Pacha* puede ser identificado con cierta parte del pasado por su comunicación con los muertos, pero el *Alax Pacha* no parece corresponder al futuro en términos cristianos, sino que en el pensamiento andino el pasado está "delante" y el futuro "atrás", el pasado y el futuro son coincidentes, porque el tiempo es cíclico, el tiempo es el mismo cambia el sujeto cultural, se produce un *Pachakuti*: *una inversión del tiempo*.

Las tres edades del mundo, estos tres tiempos, puede ser vistas también de la siguiente manera:

Edad Dios Yaya
Edad Dios Churi o Hijo
Edad del Espíritu

“Antes que nosotros existieron los ñaupas, los chullpas, que vivían en tiempos muy lejanos, en la época de Dios Yaya, en la oscuridad. Desaparecieron porque el sol los quemó. Al sol lo llaman Huayna Qhupac Los que llegaron con Huayna Qhupac son los inkas y este mundo terminará muy pronto y llegará el Espíritu Santo.....”

Pueden ser interpretados también o visualizados por tres soles: *el viejo, el adulto y el joven sol*. Enrique Urbano (1993) ha recogido relatos sobre la Edad Andina del Espíritu y la idea de futuro o final, en la zona del Cuzco y Paruro, además de la influencia joaquinista, Urbano reflexiona sobre la importancia que se le da en el discurso andino contemporáneo al Dios Espíritu, esta figura que está asociada a la iconografía cristiana, el Dios del Espíritu es una paloma y va asociada con los hombres de la tercera edad del mundo, también alados como El: los *warp ayoc*:

“En el futuro habrá un castigo para todos, todos moriremos cuando comience el tiempo de Dios Espíritu, entonces toda la gente será como aves que vuelan cubiertas plumas...”

otro relato dice:

“Estamos en el tiempo del Dios Churi y luego llegará el tiempo de Dios Espíritu Santo en que para todos será el fin del mundo. Nadie escapará. Todos seremos examinados e iremos a la gloria. Sólo faltan 30 años. Al cabo de estos años llegará...” (Relato recogido en 1970)

otro relata señala:

“Este mundo terminará muy pronto y llegará la época del Espíritu Santo, y resucitarán los muertos y los que eran aún vivos y darán cuenta de sus pecados. Los buenos salen a la gloria y los malos al infierno. La gente de este tiempo tendrá alas y sólo comerán fruta...”

Cada vez que en los Andes el discurso sobre del tiempo se enfrenta con el discurso cristiano, antes de asumirlo se escapa hacia una lectura utópica del mundo, del hombre y de las cosas, a fin de preservar justamente la negación del tiempo.

EL FINAL DE LOS TIEMPOS EN EL ARTE VIRREYNAL ANDINO

LAS POSTRIMERÍAS

La fuerte religiosidad que caracteriza a la sociedad americana después del impacto de la conquista, hace que se produzca, en el arte, un acercamiento con ciertos temas bíblicos como por ej. El Templo de Jerusalén (modelo ideal de todo templo para la sociedad cristiana), el anticristo, la muerte, el juicio final y los ángeles siendo estos últimos uno de los grandes temas preferidos por los pueblos indígenas. En América Andina se mantiene, sin embargo, latente una iconografía prohibida después del Concilio de Trento, como es la Trinidad con triple rostro y, por otro lado, persiste cierta temática no usual a partir del siglo XVI europeo como el tema de las postrimerías abarcando estos, los temas apocalípticos que muestran los pasos finales de la vida de los hombres: muerte, juicio, infierno, gloria, Jerusalén Celestial. El arte, como parte de la evangelización tuvo un fuerte contenido didáctico, la tensión creada por la Reforma fue aclarada por el Concilio de Trento (1545-1563) en el sentido de "adornar los templos con majestad" y reitera su aprobación del uso de las imágenes, rescatando el pensamiento de teólogos cristianos de la importancia de la imagen para la transmisión del conocimiento. El barroco como arte de la Contrareforma o Reforma Católica tuvo en América un exponente inigualable, el "barroco mestizo" que, hace coincidir la mirada occidental y cristiana con la mirada indígena no exenta esta última de, conservar sus propios valores. (Gisbert, 1999) Las imágenes después del Concilio de Trento van a tener un rol protagónico como "proyectadoras de la fe".

Las Postrimerías como conjuntos pictóricos existen en la Iglesia de Carabuco (La Paz-Bolivia), en Caquiaviri (La Paz-Bolivia), en San Jerónimo (Cuzco), Huaro (Cuzco), fuera de estas series están las pinturas del "Juicio Final" composiciones que involucran al cielo y al infierno, los más conocidos son los San Francisco del Cuzco, el de San Lorenzo de Potosí (Bolivia), el de Pachama en el norte de Chile, el de Curahuara en Oruro (Bolivia); una "gloria" significativa es la pintada en la bóveda de la Iglesia de Tiwanaku (Bolivia); el "infierno" se representa según las instrucciones del Tercer Concilio Limense (1584). En general estas imágenes se representaban preferentemente en los pueblos de indios ya que, estas imágenes contribuyeron a la labor de evangelización. Otros lienzos interesantes son por ej. el del "Reinado del Anticristo", "La Muerte" y "La Mística Ciudad del Cielo" que se encuentran también en la Iglesia de Caquiaviri, en Bolivia.

Las imágenes tuvieron en la América Andina Colonial un complejo entramado de sentidos en que por cierto, "la dimensión estética es sólo uno de los hilos" (Burucúa, 1999) (Ver algunos ejemplos pictóricos)

A MODO DE CONCLUSIÓN

EL ROSTRO INDIO DE DIOS

A raíz de la celebración de los 500 años de la primera evangelización se realizaron en distintas partes de América encuentros teológicos de reflexión de la

Iglesia sobre la evangelización integral de los pueblos y culturas indígenas. Estos encuentros han promovido una segunda evangelización *Inculturada y Liberadora*, sólo así el Evangelio será una “buena noticia” para los descendientes directos de los hombres y mujeres, que vieron llegar a los barcos de los españoles con la cruz y la espada; a pesar de ser los verdaderos dueños de este nuevo mundo, la mayoría de los primeros pueblos llevan hoy una vida difícil y marginal. El acercamiento de la Iglesia con los pueblos originarios de hoy supone una contradicción, en primer lugar, el carácter demoníaco que se atribuía a las religiones indígenas y, en segundo lugar, la estrecha vinculación de la Iglesia con el estado colonial, que no sólo trataba de dominar políticamente y transformar culturalmente a los pueblos conquistados, sino que los explotaba económicamente. La Iglesia trata de encontrar solución a esta contradicción. Claro que la Iglesia de la conquista tuvo defensores de sus derechos como Bartolomé de Las Casas, Vasco de Quiroga o Antonio Ruiz de Montoya.

Aunque ciertos sectores de la Iglesia de la primera mitad del período colonial, trataron de superar con su reflexión y acción pastoral las dificultades existentes. El cristianismo indígena no fue un simple trasplante del cristianismo de los misioneros, sino que hubo elementos religiosos indígenas que persistieron y elementos religiosos católicos que fueron reinterpretados desde la matriz religiosa indígena. Durante el siglo XIX especialmente, el clero indígena disminuyó y se inicia un proceso de involución del cristianismo y se consolidan más las religiones de tipo sincréticas. Los obispos latinoamericanos reunidos en Puebla (1979) y todos los encuentros posteriores están conscientes que en América la población indígena es de más de 50 millones de personas y llegan a definir opciones pastorales que son importantes 1) la formación de iglesias autóctonas con jerarquías, teología, liturgia y expresiones eclesiales adecuadas a la vivencia cultural de la propia fe y 2) el derecho a la tierra de los pueblos indígenas, sabiendo que la posesión de ellas es condición indispensable para la liberación integral. Por eso hoy se habla de *inculturación*: como el esfuerzo sistemático y consciente de los evangelizadores para traducir el mensaje universal del Evangelio a las categorías religiosas de la sociedad evangelizada.

La Iglesia en América es una Iglesia llena de esperanza, es un camino constante de búsqueda y peregrinación. La esperanza nace de la confianza en que esa esperanza fue anunciada originariamente a los pobres y humillados de este mundo. En el mundo andino hoy, se tiene conciencia de la inminencia del fin (hay un éxito en la predicación de ciertas sectas escatológicas) pero, no se tiene miedo a la muerte, la muerte no es el fin, es el paso hacia una transformación, (14) Si se presiente que este mundo actual, que ahora está al revés y sin equilibrio, algún día dará la vuelta y, un *pachakuti* marcará el tiempo de lo que está abajo –oprimido- que volverá arriba de manera patente, esta esperanza tiene forma son los: *warp ayoc*.

Si estamos seguros que Dios nos prepara una nueva tierra y un nuevo cielo, la certeza de este hecho está ligada a la incertidumbre del cuándo y del cómo, allí radica la diferencia del Apocalipsis visionario a la auténtica escatología cristiana de esperanza.

Mientras tanto en los Andes cada carnaval se revive la batalla final entre San Miguel y los demonios (ver Carnaval de Oruro)

I. LOS APOCALIPSIS BIBLICOS	
<p>1. <i>Primeros esbozos apocalípticos</i> Is 24-27 Is 65-66 Ez (sobre todo 1-3; 9; 26-27; 37-48) Joel Zacarías</p>	<p>2. <i>Los Apocalipsis canónicos</i> Daniel "Apocalipsis sinóptico" (Mc 13; Mt 24; Lc 21) Apocalipsis de Juan</p>
II. OTROS APOCALIPSIS (NO CANONICOS)	
<p>1. <i>Apocalipsis judíos de los dos últimos siglos a. C.</i> Libro etiópico de Henoc (=Henoc): con el Apocalipsis de las semanas y el Apocalipsis de los animales. Salmos de Salomón Testamentos de los Doce Patriarcas <i>de Qumrán</i> Documento de Damasco Regla de la comunidad Reglamento de la guerra</p> <p>2. <i>Apocalipsis judíos de los s. I-II d. C.</i> IV Esdras Apocalipsis de Abrahán Apocalipsis griego de Baruc (=Baruc III) Apocalipsis siríaco de Baruc (Baruc II)</p>	<p>Asunción de Moisés (o Testamento de Moisés) Libro de los secretos de Henoc (=Henoc II) Oráculos sibilinos (libros III-IV-V) Testamento de Abrahán Vida de Adán y Eva (o Apocalipsis de Moisés)</p> <p>3. <i>Apocalipsis cristianos (siglos I-II)</i> Apocalipsis de Pedro Apocalipsis de Isaías Oráculos sibilinos (VI-VII-VIII)</p> <p>4. <i>Apocalipsis gnósticos (Nag Hammadi)</i> Apocalipsis de Adán Apocalipsis de Santiago (I-II) Apocalipsis de Pablo Apocalipsis de Pedro</p>

Cuadro 1. Prevóst – 1998-55 Apocalipsis canónicos y no canónicos.

REFERENCIA	TITULOS CRISTOLOGICOS
1, 1.2.5.9; 12,17; 14,12; 17,6; 19,10; 20, 4; 22, 16.20.21	Jesús
1, 1.2.5; 11,15; 12,10; 20,4.6	Cristo
1,5	el testigo fiel
1,5	el Primogénito de entre los muertos
1,5	el Príncipe de los reyes de la tierra
1,5	el que nos ama y nos ha lavado con su sangre de nuestros pecados
1,6	el que ha hecho de nosotros un reino de sacerdotes para su Dios y Padre un Hijo de hombre
1,13; 14,14	el Primero y el Ultimo
1,17; 2,8; 22,13	el que vive; estuve muerto, pero ahora estoy vivo por los siglos de los siglos, y tengo las llaves de la Muerte y del Hades
1,18	el que tiene las siete estrellas
2,1; 3,1	el que camina entre los siete candelabros de oro
2,1	el que estuvo muerto y revivió
2,8	el que tiene la espada aguda de dos filos
2,12	esto dice el Hijo de Dios
2,18	aquel cuyos ojos son como llama de fuego y cuyos pies parecen de metal precioso
2,18	el que sondea los riñones y los corazones
2,23	el que tiene los siete Espíritus de Dios y las siete estrellas
3,1	esto dice el Santo
3,7	el Veraz
3,7; 19,11	el que tiene la llave de David
3,7	el Amén, el Testigo fiel y veraz
3,14	el Principio de las criaturas de Dios
3,14	el León de la tribu de Judá
5,5	el Retoño de David
5,5; 22,16	
6.8.12.13; 6,1.16; 7,9.10.14.17; 12,11; 13,8;14,1.4.10; 15,3; 17,14; 19,7.9;	
21,9.14.22.23.27; 22,1.3	
5,6.12; 13,8	
11,8	
12,5	
19,13	el Cordero
19,16	
21,6; 22,13	un Cordero como degollado
22,16	su Señor
	un Hijo varón, el que ha de regir a todas las naciones con cetro de hierro
	Palabra de Dios
	Rey de reyes y Señor de señores
	y soy el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin
	el Lucero radiante del alba

Cuadro 2. Prevóst -1998- 17 Nombres simbólicos o por expresiones que manifiestan diferentes aspectos de la identidad y de la actividad de Cristo.

EL SIMBOLISMO DE LOS COLORES

Color	Simbolismo	Ejemplos
Blanco	Mundo divino – Resurrección – Victoria – Dignidad	El Hijo del hombre con cabeza y cabellos blancos (1, 14) La piedra blanca del vencedor (2, 17) Vestidos blancos de los fieles (3,4.5.18; 6,11; 7,9.13; 14,14; 19,14) 24 ancianos vestidos de blanco (4,4) Caballo blanco (6,2; 9,11) Caballos blancos de las tropas celestiales (19,14) Nube blanca del Hijo del hombre (14,14) Trono blanco (20,11)
Negro	Desgracia – Miseria	Caballo negro (6,5) Sol negro (6,12)
Rojo	Poder sanguinario – Violencia	Caballo rojo (6,4) Coraza roja de los ángeles que siembran la muerte (9,17) Dragón rojo (12,3)
Verde	Muerte	Caballo verde (6,8)
Púrpura	Desenfreno	Gran Ramera (17,4) Cargamento de los mercaderes de Babilonia (28,12) Gran Ciudad (Babilonia: 18, 16)
Escarlata	Desenfreno	Los mismos personajes (17,3-4; 18,12.16)

Cuadro 3. Prevóst-1998- 38 - Simbología de colores en el Apocalipsis de Juan.

EL SIMBOLISMO DE LAS CIFRAS

Uno-Primero	<i>Exclusividad, primacía, excelencia</i> ("yo soy el Primero y el Ultimo...": 1,18; 2,8; 22,13).
Medio-Tres y medio	<i>Tiempo limitado, período restringido</i> (silencio de una media hora: 8,1); un tiempo, tiempos y medio tiempo (12,14); tres días y medio (11,9.11)
Cuatro	<i>Universalidad (conjunto del mundo habitado):</i> cuatro vientos..., cuatro extremos de la tierra (7,1; 20,8).
Seis	<i>Imperfección</i> (666: 13,18)
Siete	<i>Plenitud, totalidad, perfección:</i> siete Iglesias de Asia, siete espíritus (1,4), siete candeleros de oro (1,12), siete estrellas (1,16), siete antorchas de fuego (4,5), siete sellos (5,1), etc.
Doce	<i>Representatividad de las tribus del pueblo elegido; continuidad entre el nuevo pueblo y el antiguo:</i> doce estrellas que coronan la cabeza de la Mujer (12,1), doce tribus, doce puertas, doce ángeles, doce piedras, doce nombres, doce apóstoles... (21,12.14.20.21) doce veces doce mil.. (7,4-8). dos veces doce = 24 ancianos (4,4.10; 5,8, 11,16; 19,4).
Mil	<i>Gran número, multitud:</i> millares de millares de ángeles (5,11); doce mil de cada tribu (7,4-8). los mil años (20,2-7): <i>período extenso, larga duración.</i>

Cuadro 4. Prevóst-1998- 43 - Simbología de cifras en el Apocalipsis de Juan.



La Muerte. Lienzo en la Iglesia de Caquiaviri.
Detalle que muestra al demonio libando con un kero.



Guaman Poma: demonio libando al sol.



Detalles del cuadro de "La Muerte", mostrando como la muerte sorprende, por igual al justo y al pecador.



Anónimo de 1739. "La Muerte". Iglesia de Caquiaviri (La Paz, Bolivia)

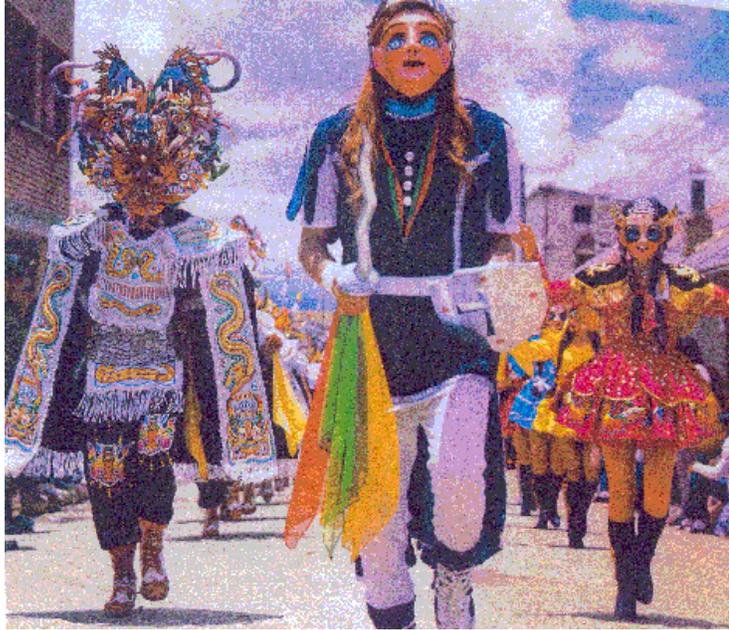


Portada de la obra de María Jesús de Agreda, "Mística ciudad de Dios".

538



La ciudad del cielo según Guaman Poma.



Arcángel San Miguel frente a la diablada.



Arcángel San Miguel.

NOTAS

- 1) Pasado: entendido como el período que precede a los acontecimientos que han quedado directamente registrados en la memoria de cual individuo).
- 2) Historia: en sentido amplio es la ciencia que trata de describir, explicar y comprender los fenómenos relacionados con el hombre en cuanto se trate de cambios que articulen los diferentes conjuntos sociales. Esto fenómenos no se repiten en el espacio y en el tiempo.
- 3) Mito: relato orientado, basado o no en un hecho real que tiene dos misiones: ayudar a que la sociedad admita, prefiera o mantenga las condiciones y las formas de su existencia actual, o bien justifique y refuerce una pretensión o una aspiración, tradicional o nueva, de esa misma sociedad.(Dumezil, George, citado en Kirk- 1990)
- 4) Rito o ritual se define como una ceremonia tradicional en la cual se le asigna un significado simbólico convencional conectado con un complejo mítico. Es por lo tanto la reactualización del mito.
- 5) Pascua: en hebreo *pesah* sacrificio por la inmunidad del pueblo, se celebraba en la mitad de la luna de marzo.
- 6) La influencia de los mitos mesopotámicos sobre el inframundo en la idea del *scheol* queda clara cuando se comparan estos textos con el mito babilónico de la bajada de Istar al mundo subterráneo, al país sin retorno, al Reino de la Ereskigal, diosa del inframundo.
- 7) Algunas cuestiones escatológicas planteadas por la Congregación para la Doctrina de la Fe (1979) – La Iglesia cree en la resurrección de los muertos- La Iglesia entiende esta resurrección referida a todo el hombre, para aquellos que han sido elegidos y es la extensión de la resurrección de Cristo- cree en la felicidad de los justos que algún día estarán con Cristo, cree que el pecador le será negada la visión de Dios y que puede haber una purificación previa de los justos antes de la visión de Dios.
- 8) Fácil será decir...no son verdaderos cristianos etc.etc. en este trabajo adoptamos una actitud de querer comprender y no anatemizar.
- 9) Civitas Dei- Civitas Terrena
- 10) Joaquín del Fiore precedió en el tiempo a Francisco de Asís y a los franciscanos, sin embargo, sus ideas anunciaban la llegada del franciscanismo y la importancia creciente de la Orden de San Francisco en el occidente cristiano a partir del siglo XIII.
- 11) Desde muy temprano los autores cristianos se preocuparon por explicar las edades del mundo y explicarlas en función de la paulatina extinción de la idolatría. Por ej: Isidoro de Sevilla (Siglo VII) resume algunas de las explicaciones llegadas hasta su tiempo: la primera edad va de Adán a Noé ; la segunda de Noé hasta Abrahán; la tercera de Abrahán hasta David; La cuarta desde David hasta la emigración de Judá a Babilonia; la quinta desde esa emigración a la venida de Jesús; la sexta desde la muerte de Jesús hasta “ el fin del mundo”; estas edades conforman una cronología de casi 6.000 años, el “fin del mundo” se intuye en el 696 año 10 del reinado de Recesvinto.

Por otro lado, en Perú el cronista de Felipe Guamán Poma de Ayala (1615) retoma esta tradición subrayando la presencia o ausencia de la idolatría en sus edades del mundo. Habla de dos series de edades: una perteneciente a la tradición judeocristiana y otra a la tradición indígena: en la serie primera: Adán, Noé, Abrahán, David, quinta edad nacimiento de Jesús; en la segunda serie: primer mundo los Uari Uira Cocha runa; segundo mundo los Uari runa; tercer mundo los Purum runa; cuarto mundo los Auca runa; quinta edad comenzaron a reinar los Inkas desde Manco Qhapaq a Wascar. El Pachakuti o pachap tucuyin o pachap trica: fin del mundo o grande destrucción, grande pestilencia, ruina, pérdida, volver el mundo trayendo lo de adentro afuera. Guman Pomaa estuvo muy ligado a los jesuitas y podemos ver la influencia en su primera serie de las ideas que circulaban en el mundo católico peruano. (Hoy esta crónica indígena esta siendo cuestionada como tal. Se pretende que fue escrita por un jesuita mestizo Blas Valera, esta controversia ha dividido al mundo académico de varias disciplinas. El debate continúa.)

- 12) El hecho religioso andino comprende muy variadas y fragmentadas experiencias religiosas. No es sólo una referencia a lo prehispánico hay que introducir en el hecho religioso andino la expresión del catolicismo introducido después de la conquista ya que adquiere importancia en el desarrollo de las prácticas religiosas andinas. El hecho religioso prehispánico llegó hasta nuestros días a través de la arqueología y de la recolección de la cronística y otros documentos que se refieren a la tradición oral: la práctica arqueológica ubica cronológicamente los objetos y proporciona criterios para la lectura iconográfica. Otras maneras de recoger la palabra prehispánica es a través de la escritura, las preocupaciones teológicas y los juicios de valor. Este último tipo de recolección se hace en un contexto en que el que recoge: juzga la cosa recogida. Para el hecho religioso prehispánico el gran filtro es el universo católico del siglo XVI.
- 13) Hubo un creciente rumor en los Andes que describían la decadencia de España y el término momentáneo de la hegemonía del catolicismo en Europa. En los Andes, hubo autores que proclamaron el fin político y religioso de España en América y la consecuente elevación del espacio andino a la categoría de espacio religioso en que se realizaría el nuevo estado y la nueva Iglesia universal, entre otros, este era el proyecto utópico andino de Fray Francisco de la Cruz en la década de 1570. En realidad el tema de profecías en la Iglesia se remonta a muy antiguo como por ej, la del Papa Angélico que cerraría la historia profana, también estaba la del Papa traidor que encarnaría los intereses del Anticristo. También en el siglo VIII se gestó otra profecía: la del último emperador que lucharía contra los enemigos del cristianismo. En 1470 cuando Amadeo de Portugal escribe Apocalipsis Nova confluyen las dos tradiciones el Papa Angélico con el Emperador cristiano reunirían a todo el mundo bajo una monarquía universal, Estas ideas desataron una corriente de "iluminismo" (iluminados) en Europa, aparecieron predicadores carismáticos que solicitaban a la Iglesia en nombre del Espíritu Santo la vuelta a la pobreza evangélica, decían conocer además las enseñanzas ocultas de las Escrituras. En realidad el marco de

tantas visiones y denuncias proféticas en el siglo XV era la amenaza turca y el protestantismo, había un sentimiento general que la Iglesia había llegado a su última fase histórica. Por otro lado la Compañía de Jesús fundada por Ignacio de Loyola en este tiempo, tiene al igual que los franciscanos un nuevo ciclo de profecías, el Concilio de Trata cuando se solicita la canonización de Ignacio lo nombran “quinto jinete del Apocalipsis. En los Andes, los jesuitas llegan con el Virrey Toledo en 1568, el establecimiento de un estado neoinca puede haber tenido su idea en la unificación política – religiosa: Compañía de Jesús – Dinastía Inkaica (unión de Beatriz Clara Coya con Martín Loaysa de Loyola) (Ruiz-2000).

- 14) Otros relatos muy difundidos y muy presentes en el área andina son la vuelta del Inkarrí o Rey Inka y el recuerdo de las palabras del líder indígena aymara Thupac Katari en las revueltas tupamaristas de 1780: “volveré hecho millones”. En este sentido también se sitúan las profecías de Rosa de Lima. Santa Rosa, criolla de origen estará ligada al anuncio de un Pachakuti que invertirá el mundo. La profecía en cuestión precisaba que en el año de los tres 7, es decir en 1777, el Perú retornaría a sus legítimos dueños.

GLOSARIO

Apocalipsis: revelación. Último libro canónico del Nuevo Testamento. Contiene las revelaciones del Apóstol San Juan referentes en su mayor parte al fin del mundo.

Apocatástasis: restablecimiento. Retorno de todas las cosas o de cualquiera de ellas al punto de partida.

Cratofanía: manifestación de una fuerza o poder sagrado.

Epifanía: revelación

Escatología: los últimos sucesos de la historia actual o la etapa que le sigue.

Esjaton: el suceso último y decisivo de la historia.

Hierofanía: manifestación de lo sagrado.

Parusía: la segunda venida de Cristo.

Querigma: mensaje en cuanto proclamado.

Sotereológico: relativo a la salvación

Teleológico: que tiene un “telos” o sea un término fijado

Teofanía: revelación o manifestación de Dios

GLOSARIO DE VOCES QUECHUAS Y AYMARAS

Awqa: opuestos

Kuti: vuelta

Hanan Pacha (q) Alax Pacha (a): mundo de arriba

Inkarrí: Inka que, cuando se junten cabeza y cuerpo: retornará cuando el cuerpo desmenbrado se reconstituya a sí mismo.

Kay Pacha (q) Aka Pacha (a): el presente

Hurin Pacha (q) Manqha Pacha (a): el mundo de abajo

Pacha: espacio y tiempo.

Pachap tucuynin: fin del mundo

Taypi: centro

Tinku: encuentro

Yanatin: elementos igualados

BIBLIOGRAFIA

ABBAGNANO, I (1996) Diccionario de Filosofía. F.C.E. México.

ALBÓ, X (1991) La Experiencia religiosa Aymara. En: El Rostro Indio de Dios .Manuel Marzal S.J. (Compilador) Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.

BARZOTTI, D (1967) El Apocalipsis. Una respuesta al tiempo. Ediciones Sígueme. Salamanca.

BERTONIO, L 1618 (1992) Vocabulario de la Lengua Aymara, Edición Facsimilar. CERES-IFEA. La Paz.

Biblia (1970) (Viejo y Nuevo Testamento) Edición R. Nacar y A. Colugna. Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid.

CASTELLANI, L (1963) El Apokalypsis de San Juan. Ediciones Paulinas. Bs. As.

CROATTO, JS (1970) Historia de la Salvación. Ediciones Paulinas.

Documentos de Puebla. (1979) III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. La Evangelización en el presente y en el futuro de América Latina. Ediciones Celam.

EIADE, M (1967) Lo Sagrado y lo Profano. Madrid.

FERRATER MORA, J (1981) Diccionario de Filosofía. Alianza Editorial. Madrid.

GONZÁLEZ HOLGUÍN, D 1609 (1989) Vocabulario de la Lengua General de todo el Perú llamada Qquichua o del Inca. Facsimilar. Universidad Mayor de San Marcos. Lima. Perú.

HARRIS, O y BOUYSSSE CASSAGNE, T (1988) Pacha: en torno al pensamiento Aymara. En: Tres Reflexiones sobre el Pensamiento Andino. Editorial Hisbol. La Paz. Bolivia.

KIRK, G (1990) El Mito, Su significado y funciones en la antigüedad y otras culturas. Editorial Paidós.

LLANQUE CHANA, D (1997) La presencia Andina en la Iglesia Católica. Cuadernos de Investigación en la Cultura y Tecnología Andinas. Nº 11. Puno. Perú.

LLOYD, J (1979) El Tiempo en el Pensamiento Griego. En: Las Culturas y el Tiempo. UNESCO. Barcelona.

MARTÍNEZ, G (1989) Espacio y Pensamiento I. Andes Meridionales. Editorial Hisbol. La Paz. Bolivia.

MARZAL, Manuel (1991) La religión quechua surandina peruana. En: El Rostro Indio de Dios. M. Marzal S.J. (Compilador) Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.

NEHER, A (1985) La esencia del Profetismo. Editorial Sígueme. Salamanca.

ORTEGA PERRIER, M (1999) Escatología andina: en torno a los rituales mortuorios de Isluga En: Los Vivos y los muertos. Duelo y Ritual Mortuorio en los Andes. (Compilador Juan Van Kessel. IECTA. Iquique. Chile.

PATTARO, G (1979) La concepción Cristiana del Tiempo. En: Las Culturas y el Tiempo. UNESCO. Barcelona.

RUIZ DE LA PEÑA, J (2000) La Pascua de la Creación. La Escatología, BAC.Madrid.

RUIZ, M (2000) De los Seres Alados del Mediterráneo Oriental a los Angeles Arcabuceros de los Andes Trabajo presentado para el Seminario de Paideia. USAL.

SÁENZ, A (1996) El fin de los tiempos y seis autores modernos. Ediciones Gladius. Bs. As.

Teología India. (1997) Sabiduría Indígena Fuente de Esperanza. III Encuentro - Taller Latinoamericano. Tomo I: Memorias Tomo II: Aportes. Cuzco. Perú.

URBANO, H (1993) Sincretismo y Sentimiento Religioso en los Andes. Apuntes sobre sus orígenes y desarrollo. Actas del Congreso de Teología. Valencia.

URBANO, H (1998) Historia de las Religiones Andinas. Mitología Andina Materias cursadas dentro de la Maestría en Ciencias Sociales con especialidad en Antropología e Historia, Centro Regional de Estudios Andinos "Bartolomé de las Casas" Cuzco.